



Naturaleza y diseño

Decoración, tendencias y proyectos como Grand View redefinen el estilo de vida en esta zona, donde la naturaleza y el confort conviven

Cuando la casa se adapta al entorno

La luz natural, la amplitud y la conexión con el exterior definen el diseño en zonas abiertas.

El crecimiento de sectores residenciales alejados del centro urbano ha transformado la forma de diseñar los espacios interiores. Zonas como Vía a la Costa, caracterizadas por su cercanía con la naturaleza y menor densidad, plantean necesidades distintas a las viviendas ubicadas en áreas céntricas.

En este contexto, el diseño interior deja de ser solo estético y se convierte en una herramienta para mejorar la calidad de vida. La relación con el entorno, la iluminación natural y la amplitud pasan a ser elementos clave.

Andrea Merino, diseñadora de interiores y especialista en acabados, explica que estas viviendas “se caracterizan por aprovechar el entorno natural con grandes ventanales que generan amplitud y permiten el ingreso de luz natural, brindando calidez al espacio”. Además, destaca la importancia de lograr una distribución fluida que conecte interior y exterior.

ESPACIOS CONECTADOS CON EL ENTORNO

A diferencia de las viviendas tradicionales, aquí se prioriza la integración de ambientes. Sala, comedor y cocina suelen compartir un mismo espacio, favoreciendo la circulación de aire y la entrada de luz.

“Para lograr una verdadera conexión, es clave integrar visualmente el interior con el exterior mediante ventanales amplios, jardines interiores y materiales que generen continuidad”, señala Merino. “La idea es que el exterior se sienta como una extensión natural del interior”.

MATERIALES Y TONOS QUE GENERAN CALMA

El uso de materiales también responde al entorno. La experta recomienda optar por acabados naturales y atemporales como madera, piedra, lino o microcemento. En cuanto a colores, predominan los neutros.

“Beige, arena, blanco cálido o tonos tierra ayudan a crear ambientes relajantes, elegantes y armónicos”, explica. Este tipo de paleta permite mantener la vigencia del espacio y facilita la incorporación de elementos decorativos sin sobrecargarlo.

ERRORES COMUNES EN ESPACIOS AMPLIOS

Diseñar en espacios grandes implica retos. Uno de los errores más frecuentes es llenar los ambientes sin planificación.

“Muchas veces se sobrecargan los espacios y se pierde la sensación de amplitud”, advierte Merino. También señala que no considerar la iluminación desde el inicio puede afectar el resultado, especialmente en viviendas con ventanales de gran tamaño.

MENOS ELEMENTOS, MÁS INTENCIÓN

Lograr un equilibrio entre lo moderno y lo funcional requiere seleccionar cada elemento con criterio. “No se trata de llenar espacios, sino de elegir piezas que aporten estética y funcionalmente”, concluye la diseñadora.

En este tipo de viviendas, el diseño interior responde a una lógica clara: adaptarse al entorno. Más que seguir tendencias, se trata de crear espacios que acompañen el estilo de vida y potencien el bienestar cotidiano.



Andrea Merino, Diseñadora de Interiores

View Grand

apuesta por un estilo de vida conectado con la naturaleza

El desarrollo urbano en la zona de Vía a la Costa continúa consolidándose como uno de los principales ejes de expansión residencial de Guayaquil. En este contexto, proyectos como Grand View surgen como respuesta a una demanda que busca integrar ubicación, calidad de vida y nuevas formas de habitar.

Ubicado en el kilómetro 11.5, antes del segundo retorno y a pocos minutos de zonas comerciales, este desarrollo se levanta sobre un terreno de 7,47 hectáreas. Su propuesta combina diseño arquitectónico, planificación urbanística y espacios pensados para el bienestar diario.

El proyecto residencial integra áreas verdes, diseño paisajístico y espacios de bienestar en un entorno estratégico de crecimiento urbano.



UN ENTORNO QUE INTEGRA ÁREAS VERDES Y DISEÑO

Uno de los ejes del proyecto es su enfoque paisajístico. Grand View se desarrolla sobre el espacio de una antigua cantera, apostando por devolverle la vida natural al terreno mediante una propuesta que integra la naturaleza como parte esencial de la experiencia residencial.

Este concepto se refleja en la siembra de 644 árboles de distintas especies, además de amplias áreas verdes distribuidas en todo el conjunto, lo que aporta frescura, mejora la calidad del aire y transforma el entorno en un espacio de conexión con la naturaleza.

A esto se suman senderos naturales de 2,2 kilómetros, que permiten recorrer el entorno y generar espacios de esparcimiento dentro de la urbanización. Este planteamiento busca aportar equilibrio entre lo construido y el paisaje, integrando la recuperación natural del terreno como parte del proyecto.

DISEÑO FUNCIONAL Y ESPACIOS PARA EL DÍA A DÍA

Grand View estará conformado por ocho torres residenciales con apartamentos de 2 y 3 dormitorios, desde 85 metros cuadrados. La propuesta busca equilibrar funcionalidad y confort, adaptándose a distintos estilos de vida.

El proyecto incorpora además más de diez amenidades orientadas al bienestar y la recreación, entre ellas casa club con piscina para adultos y niños, juegos infantiles, cancha de pádel, espacios multiusos y un mirador. Estas áreas responden a una tendencia que prioriza la vida en comunidad y la optimización del tiempo dentro del entorno residencial.

AVANCE DE OBRA Y VISITA AL APARTAMENTO MODELO

Actualmente, el proyecto avanza con la construcción de sus primeras dos torres, reflejando un desarrollo en marcha y el compromiso con los tiempos previstos de entrega, programados para el segundo semestre de 2026.

En esta etapa, uno de los aspectos más relevantes es la posibilidad de visitar el apartamento modelo ubicado en la obra. Este espacio permite a los interesados conocer de forma directa la distribución, acabados y propuesta arquitectónica, facilitando una evaluación más cercana del proyecto.



NUEVAS OPCIONES Y PRECIOS DE INTRODUCCIÓN

Como parte de su desarrollo, se ha anunciado el lanzamiento de Floria by Grand View, el quinto edificio del conjunto. Esta etapa incluye apartamentos de 2 y 3 dormitorios con precios de introducción desde \$117.000 dólares.

El edificio contará además con una sala de coworking como valor agregado, en línea con nuevas dinámicas que integran vivienda y trabajo en un mismo espacio.

Actualmente, el proyecto ofrece opciones de reserva desde \$2.000 dólares, lo que amplía las posibilidades de acceso en una zona que mantiene una proyección sostenida de crecimiento.

UNA PROPUESTA ALINEADA AL CRECIMIENTO DEL SECTOR

El crecimiento de Vía a la Costa ha impulsado el desarrollo de proyectos que combinan conectividad, servicios y calidad de vida. En este escenario, Grand View se posiciona como una alternativa que integra distintos elementos en una misma propuesta.

Más allá de la vivienda, el proyecto plantea una experiencia que combina diseño, entorno y planificación, respondiendo a las expectativas de quienes buscan invertir o vivir en una zona en constante desarrollo.



GRAND VIEW

VIVE LOS
BENEFICIOS
DE TU NUEVO HOGAR

KM 11.5 VÍA A LA COSTA



**APARTAMENTOS
DESDE \$117,000**



SENDERO



SALA DE
COWORKING



MIRADOR

RESERVA CON \$2,000

Y RECIBE 2 MESES DE GRACIA EN TUS CUOTAS

UN PROYECTO DE:
MINUTOCORP

HORARIO DE ATENCIÓN
9:00 AM - 6:00 PM

**ESCANEA Y
AGENDA TU VISITA**



El lugar donde una persona vive no es un factor neutro. Más allá de la ubicación o el valor de una propiedad, el entorno condiciona la forma en que se experimenta la vida cotidiana, influye en el estado de ánimo y puede incidir directamente en la salud mental.

Factores como el ruido constante, la congestión vehicular, la contaminación o, en contraste, la presencia de áreas verdes y espacios abiertos, forman parte de un conjunto de estímulos que el ser humano procesa de manera permanente. En ese sentido, el entorno no solo se habita: también se siente.

De acuerdo con el psicólogo y sexólogo Rodolfo Rodríguez, las personas están profundamente influenciadas por el contexto en el que se desarrollan. "Somos seres psicosociales, atravesados por factores culturales y ambientales. El lugar donde vivimos influye directamente en cómo pensamos, cómo reaccionamos y cómo nos sentimos", explica.

Sin embargo, esta influencia no es uniforme. La experiencia individual también depende de la historia personal. Quienes han crecido en entornos urbanos con altos niveles de ruido, tráfico constante o dinámicas aceleradas suelen desarrollar una adaptación progresiva a ese contexto. En cambio, quienes provienen de entornos más tranquilos pueden experimentar mayores niveles de estrés al enfrentarse a estos estímulos.

Aun así, la evidencia científica ha demostrado que la exposición prolongada a altos niveles de ruido, medidos en decibeles, no solo afecta la audición, sino también la capacidad de concentración, la calidad del sueño y la estabilidad emocional. En términos generales, el entorno termina teniendo un impacto acumulativo en el bienestar.

El entorno en el que se vive, impacta directamente en el bienestar emocional.

Vivir lejos del ruido: cómo el entorno influye en la salud mental

DEL CAOS URBANO A LA BÚSQUEDA DE EQUILIBRIO

En los últimos años, ha crecido el interés por mudarse hacia zonas alejadas del centro de la ciudad, donde el ritmo es distinto y las condiciones del entorno ofrecen mayor tranquilidad. Sectores residenciales en expansión se posicionan como alternativas para quienes buscan mejorar su calidad de vida.

Este tipo de espacios suelen estar asociados a elementos como seguridad, contacto con la naturaleza, menor densidad poblacional y acceso a áreas de recreación. Para muchas familias, representan una oportunidad de construir un entorno más estable, especialmente para niños, adolescentes o adultos mayores.

Rodríguez explica que este cambio puede generar efectos positivos importantes: "Las personas encuentran espacios para desconectarse del estrés diario, recargar energía y tener una vida más equilibrada fuera del trabajo. Eso impacta directamente en su bienestar emocional".

No obstante, el especialista advierte que el entorno físico no es el único factor determinante. La convivencia social juega un rol igual de importante. "Puede existir un lugar con todas las condiciones ideales en términos de infraestructura y naturaleza, pero si no hay respeto por las normas de convivencia o por los demás, ese equilibrio se rompe completamente", señala.

FACTORES CLAVE

Dentro de los elementos más valorados en la actualidad destacan tres: la cercanía con la naturaleza, el silencio y la seguridad. Estos factores han pasado de ser complementarios a convertirse en determinantes al momento de elegir dónde vivir.

El acceso a áreas verdes, por ejemplo, permite a las personas reconectarse con el entorno natural, reducir niveles de estrés y encontrar espacios de esparcimiento. Actividades simples como caminar, hacer ejercicio al aire libre o compartir en familia adquieren un valor distinto en este tipo de contextos.

Por otro lado, el silencio se vuelve fundamental para el descanso y la salud mental. Dormir bien, concentrarse o simplemente desconectarse del entorno depende en gran medida de este factor.

A esto se suma la seguridad, un aspecto que, según el especialista, ha cobrado mayor relevancia en el contexto actual. "Hoy las personas no solo buscan espacios bonitos o bien ubicados, sino lugares donde realmente puedan sentirse seguras. Es una necesidad que impacta directamente en la tranquilidad emocional", explica.

EL ENTORNO COMO PARTE DEL BIENESTAR

En definitiva, elegir dónde vivir es también elegir cómo vivir. El entorno no solo condiciona la rutina, sino que influye en la salud mental, las relaciones personales y la calidad de vida a largo plazo.

En un contexto donde el estrés urbano, la inseguridad y la sobrestimulación son cada vez más frecuentes, la búsqueda de espacios que ofrezcan equilibrio, tranquilidad y bienestar se convierte en una prioridad creciente.

Más que una tendencia, se trata de una transformación en la forma de entender la vivienda: ya no solo como un lugar físico, sino como un entorno integral que debe aportar estabilidad, seguridad y bienestar emocional en el día a día.

DECIDIR DÓNDE VIVIR: UNA EVALUACIÓN MÁS PROFUNDA

Aunque el factor económico sigue siendo importante, ya no es el único criterio al momento de tomar decisiones de vivienda. Cada vez más personas incorporan variables emocionales, sociales y de estilo de vida en su análisis.

Rodríguez recomienda realizar una evaluación integral antes de mudarse, que vaya más allá de la propiedad en sí. Esto implica analizar el entorno en su conjunto y entender cómo ese espacio se alinea con las necesidades personales y familiares.

Entre los aspectos a considerar están la seguridad del sector, el respeto a las normas de convivencia, el perfil de los vecinos, la disponibilidad de áreas verdes, el acceso a servicios y las condiciones de movilidad. También resulta clave revisar referencias o experiencias de quienes ya viven en el lugar.

"Hoy las personas buscan saber no solo dónde van a vivir, sino con quiénes van a convivir. Es una decisión que implica observar el entorno completo, casi como un análisis 360 grados", afirma.